

TUTORÍA ACADÉMICA COMO PARTE DEL PROCESO FORMATIVO DE LOS ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR

MC. Janeth Yolanda Gastélum Urquidy

Universidad Autónoma de Sinaloa

ORCID: 0009-0006-7605-295X

janethgastelum@uas.edu.mx

Los Mochis, Sinaloa, México

Dra. Teresita Lugo Castro

Universidad Autónoma de Sinaloa

ORCID: 0009-0006-2581-9516

teresitalugo@uas.edu.mx

Los Mochis, Sinaloa, México

MC. Tania Arizbeth Romero López

Universidad Autónoma de Sinaloa

ORCID: 0009-0000-2803-8122

taniaromero@uas.edu.mx

Los Mochis, Sinaloa, México

RESUMEN

La Tutoría en el nivel superior, es un tema que de manera paulatina ha adquirido relevancia como proceso estructurado, desde su ejecución como una tarea complementaria, hasta transitar en busca de la calidad del desempeño de los actores y su proceso de aceptación - adaptación en los mismos. La tutoría académica como una mejora para el proceso de formación de los estudiantes, es el objetivo del presente trabajo. Bajo las experiencias que han vivido tanto escolares y tutores de las Instituciones de Educación Superior al buscar la adquisición de diversas competencias en el proceso de acompañamiento formativo, nos damos cuenta de las problemáticas que se presentan, como la deserción escolar, reprobación y problemas personales en los cuales los tutores pueden intervenir en la disminución de dichas situaciones. Este trabajo tratará de proponer mejoras para el acompañamiento de los alumnos, promoviendo una formación integral, traducida en un mejor aprovechamiento escolar y personal. Cabe resaltar que en la presente investigación se rigió el elemento cualitativo, con base en experiencias vividas diariamente en nuestro ejercicio profesional e investigaciones en diversas fuentes documentales.

Palabras claves: Calidad, Competencias laborales, Eficiencia terminal, Egreso, Titulación.

INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, lo frecuente había sido orientar el proceso de aprendizaje en el docente, esta manera de enfocar la educación, tiende a desvanecerse en la actualidad, pues en la búsqueda de una mejor calidad de la educación, así como al tratar de superar las limitaciones de la educación tradicional, desde el siglo pasado se han desarrollado nuevas ideas de carácter psicopedagógico, que han propuesto nuevos rumbos para la educación, aparejados a una serie de transformaciones que en prácticamente todos los órdenes sociales se han venido suscitando, sobre todo a partir de las últimas décadas.

La tutoría en la educación superior se ha considerado parte fundamental de estos cambios en el proceso formativo de los estudiantes, aun cuando se pueda catalogar como reciente, esta ha adquirido gran relevancia pues se considera una tarea complementaria como respuesta de las instituciones hacia sus alumnos durante su trayecto educativo, buscando que esas acciones de acompañamiento sean integrales, es decir no solo en lo académico sino también en la vida personal de los alumnos.

En la actualidad las IES han implementado el programa de tutorías de forma estratégica, con la finalidad

de mejorar la calidad formativa de los alumnos, ya que algunas de las problemáticas que se presentan en la educación superior es la deserción escolar, alto índice de reprobación, problemas personales de los estudiantes que dificultan el avance y el progreso educativo, lo anterior viene a impactar en la baja eficiencia terminal y en los índices de titulación.

Las cambiantes demandas de orientación de los estudiantes durante su trayectoria escolar implican ajustar la tutoría a las etapas formativas. Es posible reconocer necesidades de atención u orientación conforme transitan y atienden los requisitos curriculares del plan de estudios, pero igualmente suceden cambios en las formas de comprender y asumir sus responsabilidades y compromisos, propios de la etapa de desarrollo en la que se encuentran la mayoría de los estudiantes universitarios por su rango de edad, situación que debe considerarse al momento de decidir las estrategias y acciones de intervención tutorial.

Al respecto (Rodríguez, 2008) puntualiza el énfasis de la tutoría en cada etapa formativa:

Al inicio:

- ▶ Apoyar la adaptación del alumno al nuevo entorno
- ▶ Apoyar la transición al nuevo nivel de estudios
- ▶ Fomentar la participación en la vida universitaria y órganos de gestión
- ▶ Colaborar en la planificación de la secuencia curricular
- ▶ Informar sobre la propia universidad, la escuela y el programa educativo
- ▶ Orientar en aspectos curriculares

Durante:

- ▶ Seguimiento y/o mejora del desempeño académico
- ▶ Integrar activamente en la vida académica
- ▶ Optimizar el itinerario curricular
- ▶ Facilitar información sobre prácticas, servicio

social o demás requisitos académicos del plan

- ▶ Informar sobre posibles especialidades y perspectivas profesionales
- ▶ Orientar sobre opciones de formación complementarias

Al final:

- ▶ Orientar en la obtención del título
- ▶ Informar sobre formación continua
- ▶ Orientar para acceso a posgrados
- ▶ Orientar en aspectos profesionales
- ▶ Asesorar en la transición al mundo laboral

De manera complementaria, los ámbitos de intervención de la tutoría durante el proceso formativo se pretende contribuyan junto con diversas estrategias institucionales igualmente dirigidas a promover el desarrollo personal, social y profesional de los estudiantes, a reconocer oportunamente las dificultades que pudieran presentarse en su trayectoria escolar a fin de incidir de manera oportuna y evitar, en la medida en que los factores no rebasen las facultades institucionales, consecuencias que pongan en riesgo el desarrollo integral de los estudiantes.



La acción tutorial se ve ubicada dentro de las interacciones sociales como el contexto natural y legítimo de los procesos específicamente humanos, la consideración del hombre como un ser social y el reconocimiento de los procesos inherentes a su constitución como sociales; a la vez, que evidencian que nuestras operaciones cognitivas están enraizadas en la práctica de nuestro trato cotidiano con las cosas y con las personas (Habermas, 1990).



La complejidad de la labor educativa en las IES aconseja que éstos dispongan de recursos especializados para potenciar las labores inherentes a la

orientación. Esta realidad no debe llevar a desatender estas funciones por parte de los docentes. La figura del profesor-tutor institucionaliza algunas de estas tareas sin detrimento de las labores tutoriales que debe realizar todo profesor con sus alumnos.

Si se considera que el fin último de todo proceso educativo es que los alumnos alcancen una formación basada en aprendizajes significativos y socialmente responsable, es claro que el logro de tan ambiciosa meta, sólo será posible con el apoyo de un conjunto de elementos entre los que destaca el programa tutorial.

Por todo lo anterior, la tutoría se considera un tema fundamental en el proceso de aprendizaje del estudiante, así como es importante el examinar y evaluar este proceso, el cual va más allá de una simple tarea académica, por ello se torna útil el conocer los alcances cada determinado tiempo y, sobre todo, conocer el impacto que tiene sobre los mismos, ya que estos serán los primeros afectados o beneficiados con la correcta ejecución de un programa de tutorías.

MARCO TEÓRICO

LA TUTORÍA

Dentro del proceso del aprendizaje, una de las actividades que ha adquirido relevancia con el paso de los años es la Tutoría Académica, la cual podemos mencionar basado en diferentes investigaciones, se remonta a los tiempos de la mitología griega, considerando que en muchas de las historias relatadas se aterrizan las figuras del mentor o maestro y el aprendiz o alumno.

En México, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) ha venido trabajando en los últimos años una propuesta integradora, flexible y amplia que puede ser adoptada en diversidad de instituciones, por lo que la tutoría se define como el acompañamiento y apoyo docente de

carácter individual, basada en una atención personalizada que favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, por parte del profesor, “en lo que se refiere a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional” (ANUIES, 2000, pág. 4).

Los objetivos de la tutoría en términos generales se centran en el acompañamiento al estudiante durante su paso académico por la institución educativa, “la formación de calidad, va a complementar dicha formación, de ahí que el docente debe promover formas óptimas de construcción del conocimiento y desarrollo de la personalidad del estudiante, buscando una adaptación dinámica y contextual” (Cruz, 2015). Sin lugar a dudas el programa de tutorías ha sido diseñado para dar respuestas a las necesidades y exigencias de la colectividad escolar, priorizando por supuesto a los estudiantes, antes durante y después de su etapa profesionalizante, las IES preocupadas por señalar las áreas de oportunidad referentes a este ámbito, establecen acciones de mejora continua en búsqueda de una calidad educativa pertinente y persistente, adecuada al contexto en que se genera.

“La tutoría a nivel licenciatura es necesaria, el alumno necesita ser orientado durante su vida académica para la toma de decisiones formativas y profesionales” (Vera, 2012). Es fundamental el acompañamiento que debe hacerse al alumno, durante toda su estancia, en aras de una educación integral, misma que se manifieste en su ejercicio profesional de manera positiva y, por tanto, en provecho de la sociedad. Indiscutiblemente las IES deben ocuparse en la implementación o seguimiento de un programa de tutorías que denote su efectividad en el desarrollo de las aptitudes y actitudes de los estudiantes.

Dentro del panorama educativo, la génesis de la tutoría aunque un tanto incipiente en la década de los años cuarenta, en el intento de un proceso efectivo en la

imimplementación de dicho programa tutorial, su práctica arrojó resultados deficientes y limitados, demostrando la necesidad de mejorar e innovar de forma eficiente la aplicación del programa de tutorías dando como resultado un periodo relativamente largo de 30 años, permaneciendo en una etapa de prueba y error, que tiempo después en la Ley General de Educación de 1970 se retoma en su artículo 7° recogiendo la idea de la importancia de un desarrollo integral del estudiante y la noción de la orientación educativa: ...la educación debe contribuir al desarrollo integral del estudiante para fomentar el desarrollo pleno de las capacidades de cada individuo, así mismo, establece la necesidad y obligación de las instituciones de ofrecer orientación apropiada a los estudiantes que permita mejorar su experiencia educativa.

La tutoría involucra actores que son primordiales para que surta efecto dicha acción, identificando según las funciones que ejerce, resaltando entre ellos al tutor; responsabilidad que desempeña el docente al realizar, acciones, actividades y estrategias adecuadas, dentro del plan de acción tutorial; para complementar dicha acción, es imprescindible la participación del estudiante como elemento sustantivo de la tutoría.

CONTEXTO HISTÓRICO

En la edad media, las abadías y los monasterios eran los lugares donde se daba de manera explícita la enseñanza y la educación. “Las abadías y los monasterios eran considerados crisoles donde se fraguaban las ideas más importantes. En esos lugares, había todo lo necesario para el trabajo de los copistas y para el estudio. En ellos, de alguna manera, se dieron las primeras prácticas de lo que, actualmente, se conoce como tutoría. (JESUS, 2015). La educación siempre será considerada como una parte importante de la formación del ser humano, por ende, La tutoría siempre será apta para apoyar el aprendizaje y a si promover la formación integral.

Aunque no se reconoce ni se menciona de esa forma, “la tutoría es una manera de apoyar el desarrollo



académico y personal de los estudiantes y esto quiere decir que la tutoría no es, entonces, una explicación acerca de la enseñanza, del aprendizaje o de la apropiación de conocimiento, sin embargo, lo que se realiza en la tutoría si tiene una base filosófica que es importante conocer para que las acciones que se ejecuten no queden ubicadas como una simple ocurrencia”. (LARA RAMOS, 2008). la tutoría es una actividad complementaria en el desarrollo escolar de los educandos, por lo que las IES deben reflexionar en la necesidad de coadyuvar en la formación integral de los estudiantes, es decir, aunado a los conocimientos intelectuales propios de la disciplina en estudio, se debe considerar la atención de necesidades especiales que pueda requerir alguno de ellos, tales como psicopedagógicas, nutricionales, médicas, entre otras.

A partir de su implementación en México, la tutoría ha sido pensada como una posible solución a los problemas que enfrentan las instituciones educativas por la deserción y la reprobación de los alumnos y, por ello, la tutoría se ha concebido como el apoyo que requieren los estudiantes para superar sus problemas académicos y, en algunos, casos, personales.

Como se dijo anteriormente, la tutoría es un soporte que se brinda a los alumnos y, con base en esto, es posible pensar que, quienes diseñaron la idea tuvieron una fuerte conciencia de apoyo al desarrollo de la persona, es decir, tuvieron un fuerte sentimiento humanista. La ANUIES indica que la base de la tutoría es el humanismo, pero no aclara porqué es así.

Con lo expresado en el párrafo anterior, podemos preguntarnos ¿qué es el humanismo? ¿Quiénes fueron los principales humanistas? ¿Qué proponen los humanistas? Las respuestas a estas preguntas pueden llevarnos a considerar que la base teórica de la tutoría reside en el humanismo.

La transición mundial y los cambios acelerados que en los últimos años hemos vivido, han propiciado la pauta para la búsqueda de mejores condiciones, tal es el caso del ámbito educativo, donde cada institución tiene la obligación de buscar y proponer diversas estrategias para superar cualquier tipo de problemática y así estar en condiciones de ofrecer educación de calidad.

EDUCACIÓN Y TUTORÍA EN LA AGENDA 2030

El maestro se enfrenta a una diversidad de retos para estar en concordancia con las políticas educativas 2030, aunado al auge tecnológico que hace posible el establecimiento de nuevos enfoques pedagógicos como las TIC, la educación centrada en el estudiante, las tutorías, planificación centrada en la investigación, lo cual brinda un giro al tradicional modelo donde el docente era el centro de la enseñanza, esto sin dejar

de lado las condiciones socio económicas, siendo esto indispensable para contar con maestros de calidad, por cuanto es imposible si no se cuentan con educadores valorados en su contexto integral. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019), plantea: *“Los docentes representan una de las fuerzas más sólidas e influyentes con miras a garantizar la equidad, el acceso y la calidad de la educación. Ellos son la clave del desarrollo mundial sostenible”*.

“

La UNESCO en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI “exhorta diversas responsabilidades que debe asumir el profesorado universitario, algunas de ellas es la de ofrecer, cuando se crea necesario, orientación y consejo, cursos de apoyo y recuperación, estrategias para el estudio y el aprendizaje y otras formas de asesoramiento y ayuda al alumnado, que permitan mejorar su situación y sus condiciones de vida” (UNESCO, 1998).

”

En ese sentido, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) se ha dado a la tarea de realizar propuestas dirigidas a prestar atención y sobre todo solución a diversas problemáticas que han sido basadas en estudios de diagnóstico sobre los problemas y las carencias, pero también en función de las ventajas de un sistema educativo en el que hay mucha experiencia y una gran necesidad de cambio. Ante eso, la oportunidad de estructurar estrategias que se distingan por su pluralidad y posibilidad de adaptarse a las particularidades de cada institución, es importante plantear que los alumnos sean incentivados y respaldados con un programa de tutoría y desarrollo integral, diseñados e implementados por las IES, de suerte que una elevada proporción de ellos culmine sus estudios en el plazo previsto y logre los objetivos de formación establecidos en los planes y programas de estudio.

IMPACTO DE LA TUTORÍA ACADÉMICA EN ESTUDIOS NIVEL SUPERIOR

El estudiar el impacto que tiene la tutoría en el nivel superior y su desempeño en el ambiente escolar diseñado para el estudiante en su trayecto universitario, es preponderante para verificar la pertinencia de la misma. “El propósito de la tutoría es prevenir problemas futuros de adaptación al escenario educativo e intervenir en cuestiones de desempeño académico” (LOPEZ, 2011).

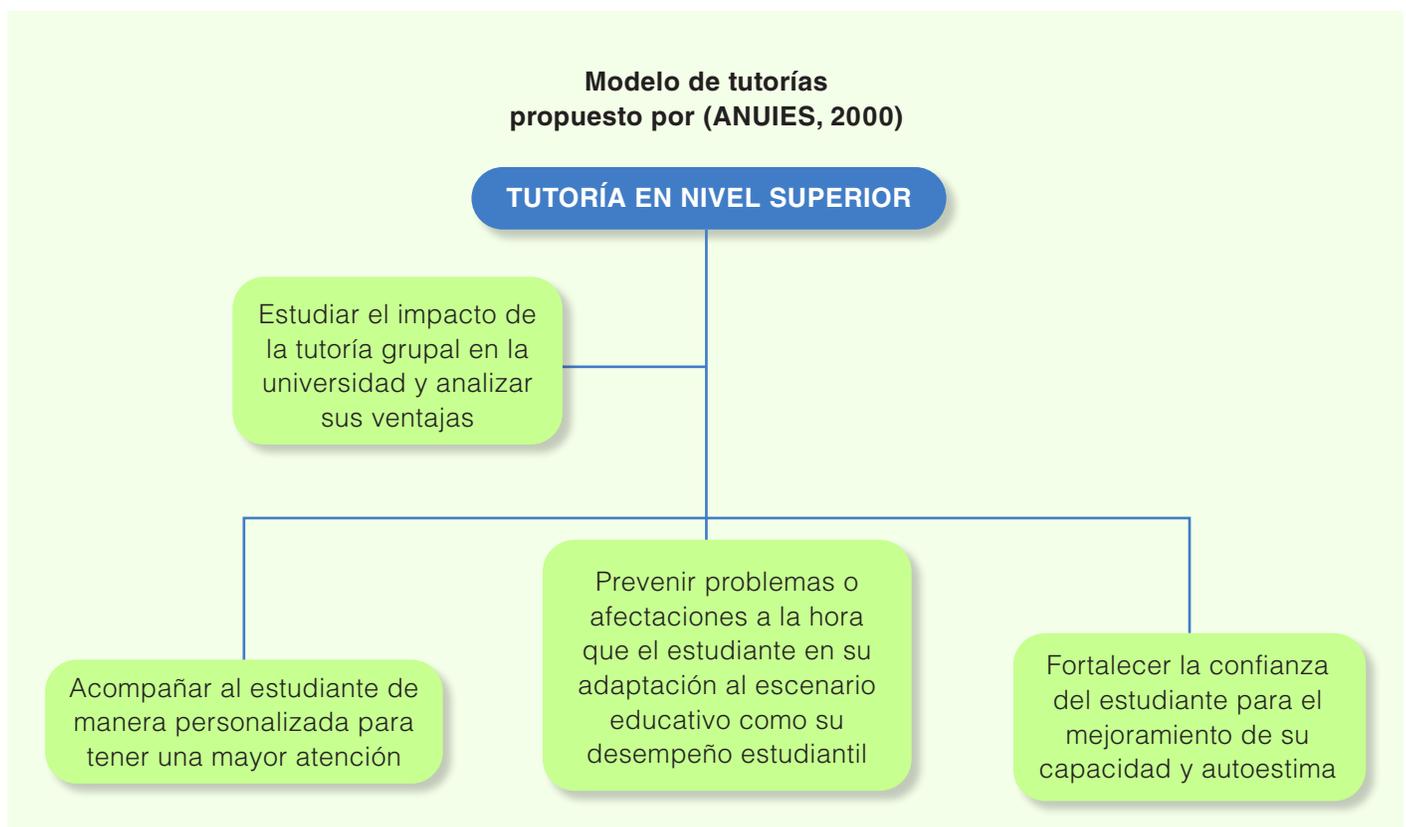
Con el fin de que la tutoría se encamine a solucionar problemas o afectaciones del alumno tale como: sus habilidades de estudio, comprensión lectora, problemas en el aprendizaje, actitudes a la hora de trabajar.

La tutoría es un proceso que acompaña al estudian-

te en su formación de nivel superior, con el apoyo de sus docentes mostrando una inclinación al aprendizaje más que a la enseñanza, algo que considera la asociación nacional de universidades e instituciones de la educación superior (Anuies).



En la tutoría se fortalece el desarrollo formativo de los estudiantes y se estimula el desarrollo de habilidades intelectuales necesarias para elevar el desempeño académico de los alumnos, esto último se ve reflejado a través de la disminución de los índices de rezago, el aumento en los índices de eficiencia terminal, y la mejora en el promedio de calificaciones de los estudiantes. (LOPEZ, 2011)



METODOLOGÍA

El trabajo que se está presentando, es una investigación-acción porque implica en todo su proceso una revisión constante del programa de tutorías a través de la reflexión crítica con la finalidad de mejorarla y encaminarla, de acuerdo a los enfoques que orientan las rutas de los modelos educativos que se han analizado en esta indagación, por lo que como docente, debemos ser conscientes que, nuestro objetivo es proponer innovación en el desarrollo de la tutoría realizando observaciones reflexivas y críticas desde nuestra práctica.

APORTACIONES

La tutoría, como espacio de mediación dentro del proceso educativo, se constituye como el espacio en donde se le asigna una significación al currículo, a sus contenidos y conocimientos particulares. En su calidad de tutor, el docente es un mediador en el encuentro entre el estudiante y el conocimiento. Tomando en consideración las implicaciones de las investigaciones documentales realizadas sobre las tutorías y buscando elevar la calidad académica, que generen un impacto favorable en la eficiencia terminal y los índices de titulación, por lo que se realizan las siguientes propuestas y acciones de mejora:

1. Capacitaciones al inicio y durante el semestre a los docentes tutores sobre su actuar como tutor, contribuyendo a la sensibilización del mismo con las cualidades necesarias para el ejercicio de la responsabilidad obtenida. La complejidad de la función y los distintos contextos en que se realizan vuelven difícil la definición de un perfil que oriente la selección y formación de los docentes como tutores, entre los rasgos son:

- Cualidades humanas (el ser del tutor): la empatía, madurez intelectual–volitiva y afectiva,

sociabilidad, responsabilidad y la capacidad de aceptación.

- Cualidades científicas (el saber del tutor): conocimiento de los alumnos, conocimiento de los elementos pedagógicos para conocer y ayudar al alumno.
- Cualidades técnicas (el saber hacer del tutor): trabajar con eficacia y en equipo, formando parte de proyectos y programas orientados a la formación de los alumnos.
- Cualidades sociales (saber convivir): el saber mediar conflictos, habilidades comunicativas, proactivo, asertivo, trabajar en equipo, habilidades para relacionarse con las personas involucradas en la función.

2. Una vez identificadas las cualidades del tutor, es necesario analizar en reuniones del departamento de tutorías los roles, parámetros, lineamientos y alcances de la función tutorial en la práctica.
3. Reuniones mensuales con el propósito de socializar las problemáticas y retos que se presentan, con base a sus experiencias en la función tutorial, promoviendo el diálogo y el intercambio académico que ayuden a retroalimentar los procesos de la práctica.

Por lo antes mencionado nuestra propuesta radica en la importancia de darle mayor énfasis a la capacitación de los Docentes tutorados, concientizando la importancia de este proceso en beneficio de los estudiantes, así como el dotarlos de herramientas para una buena práctica tutorial.

DISCUSIÓN

A raíz de la implementación de los programas de tutorías se ha logrado un avance en los procesos edu-

cativos, pero se requiere redoblar esfuerzos para lograr con mayor eficiencia la implementación de estos programas. Los cuales se ejecutan parcialmente en virtud de que no todos los tutores realizan las actividades establecidas, ya que sus tiempos son limitados, lo que de alguna manera impide darle seguimiento oportuno a los tutorados, aunado a lo anterior no se cuenta con el espacio suficiente para desarrollar las actividades de tutoría académica.

Por lo anterior, se considera importante proponer condiciones metodológicas, de organización y capacitación que aporten mejoras para la ejecución de un buen programa de tutorías.

CONCLUSIÓN

Se plantea la necesidad de promover una tutoría transformadora, comprendida como un proceso basado en una relación de confianza que se hace palpable a partir del acompañamiento personal afectivo y efectivo del docente tutor. El seguimiento tutorial transformador plantea una relación personalizada de ayuda, que fomenta el desarrollo de la reflexión como ejercicio fundamental para el desarrollo integral del estudiante.

BIBLIOGRAFÍA

- ANUIES. (2000).** Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. *Colección Biblioteca de la Educación Superior, Serie Investigaciónes*, 4.
- ANUIES. (2000).** *Programas Institucionales de Tutorías, Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior.* México.
- C.E., V. (2012).** *Libro de Tutores; Funciones del Tutor.* Puebla : BUAP .
- Cruz, V. (2015).** *Portal de Tutoría DGOAE.* Obtenido de [www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/Tutoria Universitaria](http://www.tutoria.unam.mx/sitetutoria/Tutoria%20Universitaria)
- Habermas, J. (1990).** *La lógica de las ciencias sociales.* Madrid : Tecno .
- JESUS, A. D. (2015).** El desarrollo de la función tutorial en los centros educativos 1970-2002. *tendencias pedagógicas*, 117-136.
- LARA RAMOS, A. (2008).** La función tutorial. Un reto en la educación de hoy. Grupo Editorial Universitario .
- LOPEZ, R. I. (2011).** IMPACTO DEL PROGRAMA DE TUTORIA EN EL DESEMPEÑO ACADEMICA DE LOS ALUMNOS DEL INSTITUTO TECNOLOGICO DE SONORA. *SCIELO ANALYTICS*, https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412012000100007#:~:text=A%20trav%C3%A9s%20de%20la%20tutor%C3%ADa,en%20los%20%C3%ADndices%20de%20eficiencia.
- Rodriguez, S. (2008).** *Manual de Tutoría Universitaria.* Barcelona: Ediciones Octaedro.
- UNESCO. (1998).** *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción.* París.
- UNESCO. (2019).** *Docentes.* Obtenido de es.unesco.org/themes/docentes